



# GENERANDO CONFIANZAS

*Jorge Mas Figueroa\_ Presidente  
Cámara Chilena de la Construcción*

**El último PIB, correspondiente al primer trimestre del año, tuvo una expansión de 2,4% en comparación con enero-marzo de 2014 según el Banco Central, cifra impulsada por el crecimiento de los sectores agricultura, minería y servicios, la que se encuentra en el borde inferior de las expectativas de crecimiento de los analistas económicos para el presente año.**

Al mismo tiempo, el instituto emisor informó que la inversión volvió a contraerse durante el primer cuarto del año, mientras que la variación de existencias anotó cuatro trimestres consecutivos de caídas, lo que evidencia en particular la debilidad de la demanda interna así como de nuestra estructura productiva industrial.

Al mismo tiempo, el Índice Mensual de Actividad de la Construcción (IMACON) registró en marzo un aumento anual de 0,2%, cifra que por primera vez fue levemente positiva después de nueve meses consecutivos de contracción.

Lo anterior complementa un entorno económico particularmente frágil. De hecho, estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) de abril proyectaban que la inversión habría caído por siete trimestres consecutivos a marzo de 2015, la contracción más prolongada que ha tenido la economía chilena desde el 90 en esta materia.

¿Las causas? El descenso de los precios de exportación de las materias primas, menores expectativas de rentabilidad de las

empresas, la cancelación de grandes proyectos de inversión en energía y minería, y la incertidumbre generada por las reformas políticas en curso.

Estas cifras muestran una paradoja. Por un lado, el país comienza a desarrollar un leve crecimiento económico, mientras que por otro nos encontramos con una de las mayores caídas de la inversión.

Como gremio y empresarios, somos parte del desarrollo de Chile y nos preocupa lo que estamos viviendo.

La inversión privada es motor de crecimiento, de empleo y de desarrollo que beneficia a todo el país. No lograremos una economía creciente y fortalecida sin el apoyo de los privados. Es por ello que urge reactivarla.

Para lograrlo es fundamental avanzar en la generación de confianzas y que exista un clima apropiado, el cual requiere de un marco general de reglas claras y estables, que equilibren derechos y obligaciones y que sean aplicables a todos por igual.

En este sentido, creemos fundamental que las autoridades den claridad respecto al alcance de la reforma constitucional, los costos laborales, la certeza jurídica de los permisos de construcción, la carga impositiva de la actividad inmobiliaria y tomen las concesiones como un mecanismo efectivo para dotar al país de la infraestructura necesaria para el desarrollo, entre otras medidas, y que en paralelo pongan en marcha nuevas y robustas iniciativas pro inversión.